

# Pequeño planeta vuelve a sonreír

Monga



Capítulo 1... como bien dijo en su momento Tomás de Aquino: "hominem unius libri timeo". Personalmente opino que de una persona que no lee que sus funciones cerebrales están abotargadas de manteca de cerdo bisojo, que únicamente dispone de cien palabras en su vocabulario y que es tan llana como aburrida, lo que viene siendo una recta mortal bajo el sol castellano de mediados de agosto, vamos. (Grita Gueropa antes de continuar).

La vida es cuestión de prioridades y una de ellas debe ser el leer, tanto por salud física como mental. Dejemos que las palabras nos hagan cosquillas en el cerebro, aumentando nuestra capacidad de análisis, de conversación y poniendo a cuatro patas a nuestra mejor amiga: la imaginación. (Salta dos veces a la pata coja)

Este blog ha sido creado por ociosidad y onanismo mental de Teresuki Prau. Puede producir amenorrea o carbonizado de gónadas, dependiendo del pollo a sexar.

Capítulo 2 Esté bien, vayamos por partes y sin cortarnos los dedos, como diría un carnicero cualquiera llamado Macario de la provincia de Palencia. Un hipogónado es un individuo (por norma general difícil de mirar a la cara y aún más de conversar) que desarrolla sus músculos y se viste como un chupachups (petadito y de colores muy vivos). En la naturaleza estos colores suelen indicar peligro y aquí no es para menos. Huye mientras puedas y si dejas atrás el cubata mucho mejor, pues el alcohol no obnubilará tu juicio. Pero si ese día te has levantado juguetona siempre puedes putearle a saco Paco y provocar un genocidio de neuronas en la cabeza engominada del espécimen *"toca, toca, voy al gimnasio"*. Así pues toma aire y:

1. Baila y canta con brío
  2. (lo de bajarte los pantalones es opcional, pues seguro que él va más depilado y tampoco es cuestión de perder la dignidad).
  3. Haz uso de vocablos retorcidos o de locuciones latinas sin venir a cuento. Como si sufrieras un síndrome de Tourette, pero muy cultivado.
  4. Dile si le puedes sacar una foto, haces el amago y cuando te pida que se la enseñes, que lo hará en plan "te prometo que seré humilde y diré que salgo mal", le muestras una instantánea de tu mascota o del primer orco del reino en alcanzar el nivel 80.
  5. Márcate un Groucho Marx y espétale "
  6. . Se quedará pensando con altivez. Nota no llevar a cabo si no existe un desfibrilador en las proximidades.
  7. Saliva en exceso con la mirada perdida durante cinco minutos.
- Pero como es consabido que con niños se acuesta meado se levanta y quien con hipogónados se relaciona retrasado se vuelve, lo mejor es evitar a esta fauna y por consiguiente la flora pijotera, donde revolotean repartiendo su estéril miel. Huye mientras tengas personalidad.

Capítulo 3¿Cuántas veces habremos oído esta pregunta de chichinabo? "No vamos solas. Ella va conmigo y yo con ella", era la respuesta obligatoria como palmada en la nuca a nuestro interlocutor/a, por formular mal su retórica duda. Pues si bien sentía lástima por la falta de más hembras para el séquito social o por un macho que pusiera orden, sería una formulación de fonemas correcto aunque insolente. Lo racional será preguntar: "¿Sólo salís las dos?"; esta cuestión reconoce la existencia irrefutable de compañía y demuestra interés humanitario.

Uno es soledad, muy favorable y digna para muchas actividades edificantes, una cifra superior nunca lo fue, lo es o lo será (sin meternos en contenidos emocionales, claro está).

Luego están las típicas parejas que nunca hacen nada juntas. Ellos mismos se formulan una interrogante similar, véase: "¿Cómo vamos a salir solos?" o "¿Ir a ese sitio solos?". Es como si no se aguantaran o de algo mucho peor. La sensación que dan es que no se sienten a gusto el uno con el otro y siempre necesitan de una tercera persona, pareja o manada para disfrutar de la vida. Está claro que es necesario la existencia de parcelas individuales para que una relación funciones y sea constructiva, como también lo es el recreo común, lejos de terceros. El amor debería empezar por C: Comunicación, consideración, compañía y coitos a granel. Está bien disfrutar de espacios comunes con otra gente, a la vez o por separado, más eso es como los vástagos: si algo no cuaja, no lo une. Es decir, si existe una crisis esta medida en lugar de secundar un segundo flechazo, provocará la muerte y destrucción de Cupido.

No cabe duda de que cada persona es un mundo y que a su vez cada pareja una galaxia, no obstante la vida es muy corta y debemos rodearnos de gente que nos haga reír y soñar. Para despertar ansiedad y aburrimiento ya está el trabajo. Las relaciones deben de ser lúdicas y provechosas en un sentido subjetivo.  
He escrito.

Capítulo 4 Como hoy me he levantado contenta y me acabo de comer un libro de helado de tiramisú, he decidido compartir con vosotros una de mis novelas, debidamente registrada y protegida de todo plagio o de los esbirros negros y muculosos, de 1,80 y con duros glúteos de Ana Rosa Quintana (por lo menos es como así yo me los imaginé en su momento).

De todas las maneras continuaré posteando idas de olla durante mi ciclo menstrual o lapsos bipolares.

### **Por mí y por todos mis compañeros**

"Yo

El conejo de color rosa que me observaba a escondidas, tras una pequeña trinchera improvisada con compresas, lo sabía. Podía adivinar en mis ojos lo que iba a hacer a continuación de descubrir aquella arma blanca, que moraba sobre la pradera donde nos encontrábamos, en un cojín *rococó* color rojo Burdeos. Vio como tomé el cuchillo por la empuñadura con ambas manos y lo llevé con violencia hacia mí. Rompí mi corazón, como en tantas otras ocasiones otros lo habían hecho los hombres y las amistades.

Acto seguido me desperté raudamente, quedándome sentada sobre la cama. Allí estaba yo con las manos en cruz sobre el pecho y luchando por serenar mi acelerada respiración, aspirando a retener mi órgano muscular más importante. Dos minutos más tarde llegó la ansiada serenidad. Por fin conseguí racionalizar lo ocurrido. Todo había sido un mal sueño. Mi corazón no estaba roto y aquel conejo fisgón no existía. Pero lo que sí era real era aquella humedad, que reinaba en la cama. "*Debí sudar como un cerdo vietnamita con sobrepeso*", pensé para mí.

- ¡Eva! ¿Ya te has despertado? – Vociferó Manuel desde la habitación contigua – ¿Quieres que tu hombre te lleve el desayuno a la cama?

- Mi hombre no sabe hacer café...- le informé, mientras remoloneaba entre las sábanas sedosas, que componían el sobre de descanso.

-Pero si que sabe ir a la cafetería de abajo, pedir dos cafés para llevar y doce churros- anunció Manuel mientras se acercaba hasta el borde de la cama.

-¡Ese es mi hombre! – Exclamé abrazándome estrepitosamente a la cintura del joven -¿Tienes

dinero? –pregunté liberando a mi presa y observando como deambulaba hasta la puerta del dormitorio.

- Claro. Bueno debería tener. Ayer saqué veinte euros.
- Pues cómprame compresas

- ¿Si digo "vete tú con tus huevos", corro el riesgo de morir por garrote vil?

- Tequi, anda, porfa. Es que me acabo de acordar que se me han acabado y me toca la tomatita dentro de unos días...

Manuel deshizo lo andado y acercándose de nuevo a la cama, me propinó un beso en los labios, abandonando pocos segundos más tarde la estancia.

Capítulo 5 Manuel y yo formábamos una joven pareja desde hacía apenas dos años. Nos habíamos conocido en uno de tantos cumpleaños de su amiga Judith, al cual habíamos asistido los dos. Entre cánticos de felicitación, apertura de regalos y riego alcohólico de hígado, surgió la chispa entre nosotros. Desde aquel día nos habíamos vuelto inseparables, hasta tal punto que mi casa se había convertido en el centro de operaciones del escuadrón amoroso. Fue entonces cuando decidí hacer sitio en el armario y él comenzó a contribuir en gastos.

En la actualidad contaba con treinta años, un piso y un negocio en propiedad. Mis cabellos eran largos y castaños, fina silueta y baja estatura. Llevaba trabajando desde los dieciocho años, tras rematar el curso de formación profesional de peluquería. A los veinticuatro decidí invertir en mi don piloso y adquirir un pequeño local, donde poder llevar a cabo mi actividad laboral. Estaba cansada de trocar el tiempo y talento por un mísero sueldo acompañado de una deficiente calidad de vida. Tras dos años de alta productividad llegó la ilusión por independizarme. Dicho y hecho. Negocié con un antiguo amigo de mis padres, la venta de un pequeño inmueble de sesenta metros cuadrados. Por el contrario Manuel tenía veintiocho años, un coche y un gato llamado "Cuchiviri" en su haber. Su pelo se presentaba corto, de punta y negro como el azabache, mientras que su constitución física anunciaba "la lorza es bella" y "no hace falta medir uno noventa para ser apolíneo". Había finalizado a duras penas la carrera de derecho y hoy por hoy, se encontraba desempleado, dada la dificultosa situación financiera que vivía el país y el mundo entero. Diez minutos después Manuel asomó por la puerta principal de la vivienda, acompañado del desayuno.

- Un cafetito con churros marchando para mi señora  
-anunció él mientras reposaba sobre la cama una  
pequeña bandeja de plástico con el sustento matutino.

No pude evitar sonreír de alegría con sólo visionar una  
imagen suya engullendo los churros.

- Y esto de postre... -dijo Manuel lanzando contra mí un  
pequeño envase, que custodiaba  
celosamente un anillo vibrador de silicona.

- ¿Qué demonios es esto? -Indagué tomando con las  
manos el juguete e intentando buscarle sentido alguno.

- Definitivamente te falta un cromosoma. ¿No ves que  
es un anillo?

- Y a ti por lo visto te sobra uno... ¿no ves que me va a  
quedar grande? -Le expliqué mostrando mis finos  
dedos.

Manuel se quedó absorto mirándome sin dar crédito a  
mi repentina inocencia. Por fin rompí a reír provocando  
una sonora pedorreta al aire.

- ¡Ya sé para lo que es, mostrenco! Pero me ha  
alucinado que hayas comprado uno. Le informo  
que este aparatito no es para disfrute suyo...

- Ahí te equivocas. Cuanto más placer sientes tú, más  
beneficio para mí. En el fondo es un acto egoísta  
"manueliano".

- Definitivamente eres la persona más egoísta que  
conozco. Vente para aquí y dámelo ya. El  
desayuno puede esperar - ordené abalanzándome  
impulsivamente contra él.

Capítulo 6 Manuel no pudo evitar caer, sobre el suelo, arrojado a cámara lenta por mi cuerpo. Del frío suelo sólo nos separaba una gruesa alfombra de color verde césped a juego con las cortinas de mi habitación. Las fuertes manos del joven dibujaban las formas curvilíneas de mi ser, mientras que intentaban torpemente desprender el fino camisón de seda, que cubría su manjar. Podía notar como mi terso vientre producía unos pequeños espasmos, debido a la excitación. Tras conseguir desnudar a Manuel en tiempo récord, le di las indicaciones mímicas precisas, para que tendiera su cuerpo boca abajo en el suelo. Comencé a besarle los talones, subí hasta los gemelos e hice una primera parada importante en los muslos peludos del joven. Un revuelto de sensaciones relativas al placer con una guinda de picardía desfiló por el cuerpo de Manuel, al dejarse llevar por las caricias impuestas por mi lengua. El fuerte bello corporal de él no pudo evitar que la piel fuera bañada por la marea de mi boca, mancillada por mis manos y asolada por mis mordiscos. Tomé de nuevo autopista hasta las nalgas. Una vez allí retorné al ritual bucal centrándome en el ano. Lamí y acaricié el orificio con suma dedicación, profanando la entrada del mismo con dulces embestidas con la lengua. Después coloqué el dedo índice de mi mano derecha sobre la entrada del orificio y pulsé en repetidas ocasiones sin llegar a penetrarlo, simulando que estaba pulsando un timbre. Separé un poco sus nalgas y bajé hasta el perineo, donde repetí el baile digital llevado a cabo con anterioridad. Se sucedieron las presiones estudiadas al compás de los jadeos de Manuel y de sus espasmos de placer. Proseguí por la espalada, con el fin de dejar aparcada la posible contaminación bacteriana de mi boca. Mientras Manuel se había convertido en una onomatopeya de carne y hueso, que no cesaba

de gemir. Una vez hube llegado al cuello, como buena viajera cárnica, le propiné pequeños mordiscos en los tendones del cuello. Alguna que otra de las muestras de pasión anteriores fue refrendada por una pequeña succión. Manuel se giró violentamente, quedando yo sentada a horcajadas sobre él. Me

miró fuera de sí, bajó de un único movimiento el camión que portaba, separó el tanga e introdujo a cámara lenta su pene dentro de mí, con un hábil movimiento de pelvis, ayudado por sus manos que aferraban mis nalgas. Mis caderas se pusieron en acción realizando movimientos transversales que aprisionaban el pene de Manuel, provocando la estimulación de mi clítoris contra su pelvis.

Ulteriormente de numerosas embestidas amorosas, cuando procedía el orgasmo a personarse en mi cuerpo,

Manuel me liberó de su piel, giró su cuerpo y me penetró nuevamente a cuatro patas. Sentí como me desgarraba por dentro de placer, mi cuerpo temblaba, la cabeza se erguía sin control, mi vagina presentaba acelerados espasmos vaginales y el corazón parecía querer abandonar la caja torácica y buscar un dúplex con vistas al mar en el cuerpo de Manuel. Sin noción del tiempo alguna, seguimos amándonos durante un rato hasta que el clímax visitó temporalmente a

la otra parte contratante. Nos levantamos del suelo, fuimos al cuarto de baño a borrar las pruebas de ADN y regresamos a la habitación de forma automática con el fin de proseguir con el desayuno.

- ¿Adelgazaste señorita "forever and ever"? – Me preguntó Manuel, refiriéndose a mi persona con el apelativo del título de una conocida canción de Diana King, realizando un juego pesado de palabras con mi nombre como eje central - Cómete todos los churros. Te harán más bien a ti que a mí lorza.

- Estarás contento, Tequi. El café se ha quedado frío  
–sentencié simulando una mueca de decepción.
- No puede decir lo mismo tu cuerpo... -dijo el joven en  
defensa propia, a la vez que me propinaba un beso en  
el hombro derecho aún desnudo.
- La próxima vez exijo una satisfacción más corta. Lo  
que viene siendo un mete y saca en mi pueblo.  
– bromeé tomando un churro para acompañar a la  
infusión de semilla tostada y molida de cafeto.
- ¡He cambiado de idea, aléjate de los churros y de mi  
churro, Belcebú maquiavélico! –Exclamó  
Manuel –Pero antes devuélvele al César lo que es del  
César – sentencié despojándome del churro.

Desayunamos amenamente intercambiando sonrisas  
por churros. Vestimos nuestros cuerpos con ropa formal  
y nos fuimos derechos a la calle a disfrutar del  
domingo, que se presentaba tan ocioso como especial,  
por el inesperado encuentro.

Capítulo 7 Desayunamos amablemente intercambiando sonrisas por churros. Vestimos nuestros cuerpos con ropa formal y nos fuimos derechos a la calle a disfrutar del domingo, que se presentaba tan ocioso como especial, por el inesperado encuentro.

Nada más salir del portal vimos a un vagabundo, famoso en el pueblo por su falta de higiene. Cuenta la leyenda de las malas lenguas que se trataba de un marinero alemán. El hombre, parece ser, que llegó en barco al puerto costero de la ciudad, se enamoró perdidamente de la misma y no regresó nunca a su tierra, eligiendo una vida callejera, profanando cada arteria de su enamorada. Siempre pensé que esta historia estaba demasiado transferida de boca en boca.

Demasiado viciada, como buen chisme que se precie.

Porque una verdad en el momento que se cuenta un par de veces por diferentes personas, toma

inevitablemente un carácter absurdo y

pasional. Recordé cuando jugaba de niña con mis amigos de la infancia al "teléfono estropeado". Los niños nos poníamos en corrillo, excitados por el futuro resultado del juego. Empezaba una persona pensando una frase, rápidamente se la comunicaba al oído al compañero de al lado y este a su vez hacía lo mismo, hasta que todos, supuestamente, habían procesado y narrado el mensaje. Como colofón final, el que había inventado el enunciado lo expresaba en voz alta, seguido del último en recibirlo. El resultado semejaba un chiste malo nacido de la torre de Babel.

Al doblar la esquina perdimos de vista al alemán que olía a knödel caducado y emprendimos camino hasta la casa de los padres de Manuel. Los progenitores del joven residían solos en una pequeña urbanización de varios chalets independientes. Se trataba de un matrimonio que sobrepasaba los sesenta años de edad y más de treinta años de matrimonio. Vivían

relativamente cerca de mí, pero las visitas eran poco frecuentes, casi excepcionales, al contrario de lo que se pueda pensar. La relación entre las dos familias sólo tenía razón de ser cuando Manuel se encontraba en la ciudad, ya que viajaba con frecuencia, gracias al dinero de sus permisivos padres. Él era hijo único, ellos bastante ricos, las ganas de recorrer el mundo del joven eran ilimitadas, al igual que el crédito vitalicio permanente de sus progenitores.

Capítulo 8 Ya una vez dentro de la casa ayudé a la sirvienta del hogar a servir unas copas, mientras los tres miembros de la familia se sentaron plácidamente en los sofás de cuero, que moraban en el grandioso salón. Opté por una bebida de cola del tiempo para acompañar a los presentes y que la velada matutina fuera más llevadera, ya que todos estaban al tanto de nuestros intentos por concebir un hijo y no disponía ni de tiempo ni ganas, de escuchar monsergas de mi "suegri".

- Cuéntame hijo. ¿Qué tal por Viena? –Preguntó su madre echándome una mirada de reojo.

- Genial. Visitar Viena ha sido una experiencia mágica. El dinamismo y la cultura que desprende la ciudad son de cuento de hadas. Sólo pensar que recorrí las calles donde Mozart compuso "Las bodas de Fígaro". Perdón. Corrección: no anduve por sus calles. Fue como levitar. Mi cabeza estuvo poseída todo el rato por un vals y mis pies, sin quererlo, fueron transportados a cada rincón de Viena –expuso vivamente Manuel, aprovechando cada oportunidad para gesticular y/o sonreír engrandecidamente.

-Estoy muy orgulloso de ti – proclamó el padre levantando su copa con el fin de iniciar un forzado brindis.

Brindaron animadamente, conversaron durante varias horas de diversos temas de conversación estériles, cuando por fin se abrió paso el apetito. La criada preparó la mesa para el convite ante mi mirada hambrienta.

- ¿Os importa si me descalzo? Es tengo últimamente súper hinchados los pies y los tobillos... -dije de manera más informativa que buscando una autorización.

- No tendrás algo que decirnos, "nueri"... -indagó mi "suegri" mientras tomaba posesión de su lugar en la mesa.

- ¿Qué tras cincuenta horas semanales en la pelu mis piernas parecen sufrir elefantiasis? –Pregunté con una mezcla explosiva entre ironía e impotencia.

- ¡Qué exagerada eres, Eva! Ya te dijo el ginecólogo que como no hagas una pausa en tu actividad no vas a concebir en la vida. El trabajo no lo es todo...- filosofeó en voz alta la madre de Manuel.

- Que yo sepa no se puede vivir sin comer, o sin una casa, sin pagar luz o agua, con lo cual el trabajo si lo es todo.

-¡Chis! – Dijo Manuel valiéndose de la onomatopeya y reforzada esta a su vez por un gesto, llevado a cabo por el dedo índice en los labios- Va a empezar el telediario.

“Un joven matrimonio de la localidad de Oleiros, A Coruña, no puede dar crédito de su mala suerte. Un único día duró la alegría de estas personas, tras conocerse que eran los máximos acertantes del sorteo del Euromillón. El boleto desapareció sin dejar rastro alguno, la madrugada de hoy, durante una improvisada fiesta en un local muy popular del pueblo. Para mayor INRI están a falta de una semana para ser desahuciados de su vivienda y su hijo pequeño de tres años sufre un mal congénito, que el día de mañana se espera subsanar. De momento el Organismo Nacional de Loterías y Apuestas del Estado ha confirmado que aún no se ha producido el cobro de dicho galardón. Diecisiete millones de lágrimas para los ganadores”.

- Pobre gente, sobre todo el niño... -suspiró Manuel- ¿Te vas a comer ese pimiento relleno, Eva?

Tras la comida hizo su entrada un sabroso y espectacular tiramisú, del que yo apenas probé bocado. Tenía el estómago revuelto y la visión de los presentes deglutiendo como cerdos el postre, tampoco ayudaba a generar hambre alguna o

simplemente gula en mí.

El momento café y chupito digestivo pasó raudamente entre preguntas paternalistas y consejos maternalistas. Por fin despegamos las nalgas de aquellas sillas rococó, nos despedimos de los padres de Manuel y abandonamos el frente de batalla, con todos los órganos vitales intactos.

Capítulo 9 Me satura de orgullo y satisfacción, física y mental, el anunciar a bombo y platillo, de filo invertido para que no haga pupa, mi última novela autoeditada.

Se trata de 150 páginas donde relato a toda sangre la aventura vampírica de su protagonista, Aldán.

Mucho humor, erecciones vampirizantes, amistad zoofílica y amor adolescente para toda la vida.

## Capítulo 10 Leed, malditos.

[youtube]<http://www.youtube.com/watch?v=Mx4gFZktb8M>[/youtube]

Capítulo 11 Buenas, me gustaría compartir con vosotr@s una reseña de "Aldán y las rosas de la noche". Se rumorea que su lectura prolonga tres horas más el fin de semana y hace que el lunes, la tarea de levantarse, sea más animada y sin legañas.

Ahí va:

Eso es todo, vampir@s.

Capítulo 12... lo suyo es gritar un "¡viva San Antolín!" y leer este artículo del Diario Palentino:

Escritor, no hay libros, se hace la literatura al escribir.

## Capítulo 13

Capítulo 14 Visionar con la mente muy abierta y con  
ganas de reír.

[youtube]<http://youtu.be/Vk663kf9pfM>[/youtube]

También lanzo al aire un enlace para quien quiera  
ampliar información disparando el dedo. Por cortesía  
de mi amiga Virginia.

Capítulo 15 Por el poder del cabello nasal y de mi mente perturbada, a la cual no le he consultado nada desde el sábado, quisiera compartir el próximo nacimiento de "*Después del sol también llega la calma*".

Un libro con hojas como todos, bestia como pocos y apocalíptico como dicta estas fechas.

[youtube]<http://www.youtube.com/watch?v=UmAOpgF0vAE>[/youtube]

"El calendario maya pronosticó el fin del mundo para final del año 2012, no obstante, todo tiene un margen de error... Sabemos que el apocalipsis llegará algún día... ¿Y si fuera hoy?

"En más de uno de mis escritos pretéritos había barajado la posibilidad de la extinción de los seres vivos, sin darle mucha credibilidad, pues veía dicha opción demasiado lejana e improbable. Estaba convencido, al conocer muy de cerca el egoísmo y la ambición de las personas, que este mundo iba a ser destruido por nosotros, los humanos, y no por un agente ajeno a nuestra aniquiladora mano.

En nuestra mente aun combatían dos fuerzas opuestas: la posibilidad de refugiarnos en el amor para hacer renacer un hálito de esperanza entre tanta desesperanza o la resignación, condenándonos con pensamientos infructuosos a nuestro destino final, es decir, a desaparecer del planeta sin dejar rastro de nuestra existencia.

De un modo u otro, ya daba igual, era demasiado tarde para todos. Vivíamos en un mundo decadente y

desquebrajado, en el que solo cabía preguntarse, ¿de qué había servido nuestra existencia? Y lo que era más importante y racional, ¿por qué hasta el último momento buscábamos respuestas a preguntas inútiles, véase la anterior?"

Esta novela, planteada en primera persona de la mano de sus dos protagonistas, antagónicos entre sí, Edén, un escritor vagabundo, y Dimas, un corrupto hombre de negocios, muestra las dos caras de la moneda en toda su extensión, riqueza y pobreza, bondad y maldad, narrando de forma dinámica, en ocasiones morbosa, y con gran contenido erótico, la imprevisible conducta del ser humano ante un hecho catastrófico como podría ser el fin del mundo, ya que solo en situaciones límites emerge la verdadera esencia de los humanos: buena o mala..."

facebook: <https://www.facebook.com/DespuesDelSolTambienLlegaLaCalm>

Capítulo 16 Teresa Prado (Palencia, 10 de septiembre de 1983) es una escritora española residente en La Coruña. Especialista en novelas cortas, cargadas de humor y de elevado contenido erótico.

En el verano de 2007 nació su primera obra *Serpiente*, la cual no vio la luz hasta enero del 2010, a causa de un atropello sufrido en un paso de cebra en 2008, que pausó su vida y carrera literaria. *Serpiente* es una novela negra de firmes pinceladas dantescas, donde la trama sangra alrededor de un asesino en serie que tortura, mutila y asesina prostitutas, con triángulo amoroso incluido. También ha colaborado con relatos cortos publicados en *La Voz de Galicia*. Dos años después, en agosto de 2012, nace *Aldán y las rosas de la noche*, un trabajo que reinventa el género vampírico a través de su ingeniosa y lenguaraz redacción. Teresa Prado, tras esta segunda obra, ya ha logrado editorial para su tercer libro, *Después del sol también llega la calma*, Ediciones Magama y para el cuarto, *Repóker de ases*, Ediciones Hades.

Su literatura se ve directamente influenciada por escritores como Giorgio Faletti, Stephen King, Gabriel García Márquez, Matthew Pearl o Bécquer. Su obra ha sido presentada a los VI<sup>a</sup> Premios de Narrativa Breve de Repsol, así como a la X<sup>a</sup> Edición del certamen nacional de novelas para jóvenes escritores Valentín García Yebra.

Novelas publicadas:

2010: *Serpiente*. Editorial Ecu. ISBN: 9788484548287

2012: *Aldán y las rosas de la noche*. Punto Rojo.  
ISBN: 9788415679776

2012: Después del sol también llega la calma. Ediciones  
Magama. ISBN: 9788493873622

2013: Repóker de ases. ISBN: 9788494068447

## Capítulo 17

Se puede estar varios años sin publicar ni un triste micro relato o bien se te pueden juntar varias novelas como regalo de Navidad (un obsequio que tú mism@ diseñaste durante meses, cebándote a chocolate y duchándote por parroquias). Tod@s hemos venido a este mundo a que nos lean y a que nos aplaudan, sin necesidad de calentar manuscritos en el entreteto o en la raja del culo. Porque nosotr@s lo valemos y tenemos algo que decir, bueno o malo, útil o inútil, con mayor o menor protección y con mucha ilusión y vanguardismo.

No todo está inventado ni *customizado* por unos muggles teclados. La originalidad está ahí fuera, únicamente hay que buscar las X's que otros pasaron por alto.

Me llena el sujetador presentaros otra novela teresiana: "Repóker de ases". Ediciones Hades. La presentación será el 25 de enero de 2013, en el Rever, Coruña, a las 20:30 (véase evento feisbusiano: ).

"Fabiola es a tiempo completo una psicóloga y esposa y madre a jornada parcial. Junto con su compañera Valeria regenta una clínica con numerosos pacientes, aquejados de raros trastornos como la ninfomanía, el síndrome de Capgras, de TOC o del síndrome de Cotard entre otros. Un auténtico desfile de intelectos desfigurados, donde ella lucha por marcarles el camino correcto. En casa, el asunto no dista del profesional, pues su hijo Eduardo es un adolescente muy problemático y su esposo Leonel casi nunca está en casa por motivos de índole laboral. Pero lo que ella desconoce y aprenderá por las malas es que realmente el azar es un verdugo que vaga con una pistola en la sien."

Pisa moren@ y visita .

Capítulo 18A doce días de la presentación de Repóker de ases, La Opinión de A Coruña, me dedica una nota a cargo de las diligentes y profesionales manos de la periodista Marta Villar. *¡Porca Miseria!* ¡Y yo en pijama y sin duchar!

Capítulo 19 Desde aquí quiero coronar con un laurel  
a Jaime Carrero. Muchas gracias por publicar mi  
artículo.

Capítulo 20 Consulto el correo estudiando las grandiosas posibilidades de la berenjena como tela de "ropa interior para decir no" y me encuentro con que me han publicado otro artículo. Muchas gracias a Marcela Rosen. Cóbrense mis sonrisas cuando quiera ;)

Capítulo 21 Por cortesía de Oleiros TVi. Según con qué ojo lo leáis hasta parezco lista, pero descartad el ojeté por motivos escatológicos evidentes. Adelante mis valientes, que corran las letras.

Y al final salté sobre la cama y me golpeé en la cabeza y pasó esto (aparte de no menstruar ese mes): [youtube]<http://www.youtube.com/watch?v=-Jg6g2GrJD0>[/youtube]

Capítulo 22 La anterior semana tuve la alegría y el alboroto de participar en tres programas de radio, uno a nivel nacional y los otros dos a ras de orejas de lugareños.

Toda publicidad siempre es poca y aún más tratándose de un libro, pues para la mayoría de la gente es una cosa que en principio no da calambres, pero por si acaso es mejor no tocar. Deberíamos leer mucho más, puesto que nos humaniza y fortalece.

Choricit@s, aquí os dejo los vídeos no porno con las grabaciones y un gracias rebozado en sonrisas sin colesterol.

[youtube][http://youtu.be/FmND8bk8\\_58](http://youtu.be/FmND8bk8_58)[/youtube]

[youtube]<http://youtu.be/a4OFL4dEtDs>[/youtube]

[youtube]<http://youtu.be/YjIwNWGbVPk>[/youtube]

Capítulo 23Vuestra cabra pasta feliz en la página 118  
junto a una foto "crepusculiana". Sobra contar el  
número de pajas que mi vampiro se acaba de cascar  
sobre ella. Un hip hip hurra por la Diputación de  
Palencia ;)

[gallery]

## Capítulo 24[gallery]

A lomos de mi última novela *Después del sol también llega la calma* y trotando entre las mantas junto a mis otras tres creaciones (editadas, porque huérfanas de editorial "*habelas hailas*" en el escritorio de mi portátil dentro de la carpeta *Teresadas*): *Serpiente*, *Aldán y las rosas de la noche* y *Repóker de ases*.

Dentro de poco... presentación y mucho rock en los medios de comunicación que se dejen tocar una teta.

## Capítulo 25

Capítulo 26 Mi última novela publicada nació de un sueño relatado por mi primo Enrique haciendo ruta de cafés por Ávila. Entre legañas me habló del fin del mundo y de lo interesante que sería enfocarlo desde la dualidad humana. Un pulido ying y yang, vamos, pero siempre buscando la originalidad y un factor sorpresa que trastoque el ABS de cualquier organismo.

Asimismo, la novela resultante de aquel reto está estructurada de forma que los capítulos se acoplan, a pesar de las diferencias entre los personajes principales. Creo incluso que si la lees sin pararte en entender nada de lo que he escrito, escuchas una música diferente en cada episodio, sin que se resten amplitud y conservando cada cruda esencia.

[youtube]<http://www.youtube.com/watch?v=UmAOpgF0vAE>[/youtube]

Desde el íncipit se puede presentir la ausencia de relleno, pues esta novela no pretende ser el cliché de un pavo, la precisión chascarrillada de las escenas y la persuasión de su trama, pues la madre del cordero no es otra que el fin del mundo. Y se me ha ido de las manos hasta combustionar espontáneamente contra el sol, porque Después del sol también llega la calma.

Todo este rollo filomeno es para anunciar que la novela, Después del sol también llega la calma, dejará de ser tildada de apóstata el 27 de junio a las 19:30 en la Fnac de A Coruña.

Ea, abrazos domingueros.

Capítulo 27 Dejémonos de aspavientos contorsionistas sobre tablero. Yo escribo, tú lees y el 27 lo podemos hacer juntos, a las 19:30, donde sorprenderte será mi único objetivo e ilusión. Ese día la única petulante con aires de literatura mastodóntica será Rita la churrera. Yo seré tu escritora bandida, página a página letraherida.

## Capítulo 28

La chichi del asunto es compartir con vosotr@s el momento maravilloso vivido el día 27 de junio en la Fnac Coruña, tutelada de cerca por mi gran amigo Remiño Sonnet. No apto para modernos parrilleros. Así fue la barbacoa.

Capítulo 29 Cual fue mi sorpresa cuando días antes de menstruar descubro estas letras acerca de mi tercera novela editada. Rosa, tanto en feisbu, como en tuitter o en la puerta de la nevera, hallarás un GRACIAS.

## Capítulo 30 Atención, chavales y chavalas:

El próximo lunes 14 tenemos una cita muy romántica (o romantic dinner para los olímpicos). Acudid sol@s, acompañad@s o con las piernas gangrenadas si lo creéis oportuno (yo ahí no me meto que no soy médico, solo escribo y muy legible con o sin teclado).

Ala, no vale tocarse.

[youtube][http://youtu.be/9\\_5aANSNAH4](http://youtu.be/9_5aANSNAH4)[/youtube]